

FOTO: El Heraldo

EL ESPEJISMO DEL CARISMA

Gustavo Petro llegó a la Presidencia de Colombia como el dirigente capaz de romper con las élites tradicionales, interpretar el inconformismo social y conducir una transformación que el país llevaba décadas esperando. Su principal fortaleza fue construir una relación emocional con sus seguidores, una conexión que no dependía exclusivamente de un programa de gobierno, sino de la identificación con su personalidad, sus planteamientos y su manera de representar la inconformidad.

En ese aspecto, su experiencia guarda un relacionamiento con la de Hillsong, la iglesia australiana fundada por Brian Houston, que alcanzó proyección internacional con una propuesta religiosa moderna, grandes escenarios, música contemporánea y pastores convertidos en figuras públicas. Aunque uno representa un proyecto político y la otra una organización religiosa, ambos entendieron que las multitudes no se convocan solamente con ideas, sino también mediante experiencias colectivas y liderazgos capaces de despertar adhesiones.



FOTO: El País

Petro hizo de la plaza pública una extensión de la Casa de Nariño. ***Su comunicación directa con la ciudadanía, las intervenciones transmitidas por redes sociales y los discursos en los que apelaba a la historia, a los excluidos y a la necesidad de una ruptura con el establecimiento fueron parte esencial de su identidad presidencial.*** La política comenzó a girar, en buena medida, alrededor de su propia figura.

Hillsong desarrolló una fórmula semejante en el terreno religioso. ***Sus pastores no eran simples transmisores de una doctrina, sino protagonistas de una experiencia que combinaba música, espectáculo, cercanía y reconocimiento público. En los dos casos, el carisma ayudó a construir una comunidad de seguidores. El problema aparece cuando la organización termina dependiendo demasiado de quien la encabeza y la fidelidad al dirigente comienza a confundirse con la fidelidad a la causa.*** Entonces, las diferencias dejan de ser oportunidades para corregir y se convierten en motivos de confrontación.

Las experiencias de Hillsong y Petro se encuentran también relacionadas por ocultar verdades. ***Carl Lentz, uno de sus pastores más reconocidos en Estados Unidos, fue despedido en noviembre de 2020 después de que la dirección de la iglesia señalara problemas de liderazgo, incumplimientos de confianza y fallas morales. Posteriormente reconoció su infidelidad matrimonial.*** Con Gustavo Petro sucedió algo similar, lo que lo llevo a separarse de su esposa.

En el gobierno de Petro existe una dimensión de la gestión que merece examinarse, esta vez entre las promesas de transformación y la capacidad de convertirlas en resultados. ***La inestabilidad ministerial, las dificultades para construir acuerdos políticos y las diferencias expuestas públicamente dentro del gabinete revelaron problemas de conducción que no podían resolverse únicamente con nuevos discursos.***

El consejo de ministros televisado del 4 de febrero de 2025 fue especialmente revelador. ***Lo que pretendía ser un ejercicio de comunicación directa con los ciudadanos terminó mostrando las fracturas del equipo presidencial y las diferencias entre quienes debían ejecutar el programa de gobierno.*** En los días siguientes se produjo una nueva salida de funcionarios y un remezón ministerial que puso de manifiesto las dificultades para mantener un equipo estable.

Este episodio permite observar una característica del liderazgo de Petro. ***Su capacidad para movilizar seguidores y dominar la conversación pública no siempre estuvo acompañada por una capacidad equivalente para articular equipos, sostener acuerdos y garantizar continuidad administrativa.*** Gobernar requiere algo más que convencer a quienes comparten una causa.

La historia de Hillsong y la experiencia presidencial de Petro dejan una reflexión sobre los límites del liderazgo personalista. ***La iglesia sufrió una pérdida de confianza, rupturas internas y separaciones de congregaciones en Estados Unidos después de los cuestionamientos a sus principales dirigentes.*** En Colombia, el balance de Petro tendrá que establecerse a partir de sus decisiones, sus resultados y las transformaciones que ha logrado dejar en las instituciones, más allá de la adhesión que todavía pueda despertar entre sus seguidores.

El mayor desafío para la izquierda no consiste simplemente en encontrar una nueva figura que reproduzca el estilo de Petro, sino en demostrar que tiene un proyecto político que pueda sostenerse sin depender de su presencia permanente. ***La pregunta que queda es si el llamado Gobierno del Cambio consiguió construir una nueva forma de gobernar o si terminó concentrando demasiadas expectativas en la personalidad de un solo dirigente.***

Hillsong descubrió que una iglesia no puede sostener indefinidamente su autoridad sobre la imagen de sus pastores. ***La izquierda colombiana tendrá que examinarse desde una lección similar. El carisma puede conquistar multitudes y abrir las puertas del poder, pero la historia de un proyecto político se mide por lo que deja construido cuando su líder ya no está en el escenario.***



CESAR
ARISMENDI
cesararismendi9
arismendicesarantonio